PORTE PAGO

TIERRA GALLEGA

SEMANARIO REGIONAL ILUSTRADO

Dirección y Administración: Piedras 605, esq. Juan C. Gomez | Director propietario: JOSE M. BARREIRO | Teléfono: La Uruguaya, 2098 (Central)

Año I | Montevideo, Domingo 10 de Junio de 1917 | Núm. 17

Recortes

Galleguismo

A muchos ha causado extrañeza que TIERRA GALLEGA haya aparecido escrita en castellano. No debiera extrañarles, sin embargo, y diremos el por qué.

Pero, ante todo, haremos una observación. El poco espacio de que disponemos no nos permite, como nosotros deseáramos, exponer ámplia y detalladamente nuestra opinión. Los extrechos moldes de un artículo no permiten tampoco las digresiones amplias, detalladas, que fueran necesarias para explicar con claridad el motivo de éste nuestro modo de sentir. Debe ser la labor del articulista todo síntesis, concisión, nerviosidad. Despreciando los detalles ínfimos, sin trascendencia, tiene que concretarse el cronista a mostrar el asunto tratado por el lado de superficie más amplia; tomarlo luego de lleno y exprimir en unos pocos renglones todo su contenido sustancioso.

El dialecto gallego, debemos confesarlo, es pobre, ante la variada riqueza del castellano. Evolucionando éste último, adaptándose a los nuevos giros necesariamente creados por la aparición de las nuevas artes y las modernas ideas, fué dejando atrás al gallego, muy rico, es cierto, en expresiones íntimas, pero careciendo de la enorme variedad de léxico que fuera necesaria para expresar todas las ideas y sentimientos contemporáneos.

El que hoy quisiera escribir en gallego se vería en la necesidad de recurrir al castellano en demanda de muchas frases que le serían necesarias para expresar su moderno modo de sentir. Necesariamente tendría que «gallegnizar» esas expresiones, encontrándose muy a menudo que, o bien quedaban tan castellanas como antes, o no expresaban con claridad la idea que en ellas había querido representar. De otro modo, sería temeraria empresa escribir todo un periódico en gallego. Todos sabemos que en cada pueblo, en cada aldea de Galícia, son distintos los giros y las expresiones. Cada localidad tiene su modo particular de hablar el gallego, y difícilmente un montañés de la Coruña podría entender con claridad a un rivereño del Miño. Hasta en nuestros escritores se nota la diferencia. Rosalía escribe el gallego fácil, elegante, de las rías bajas; Lamas, Añón, y el mismo Curros, escriben ya otro gallego más varonil, más rotundo si se quiere, pero distinto también, diferente el de uno del de los otros. ¿Cual adoptaríamos, pues, nosotros, para escribir un periódico? En TIERRA GALLEGA aparece una sección firmada por «Juan de Otero», y bien sabe Dios que nuestro compañero tiene que poner el mayor cuidado en huír de las expresiones «enxebres», tratando de que su prosa, clara y concisa de por sí, sea accesible a todos nuestros paisanos, de cualquier punto de Galícia que sean.

Hay, además, otro motivo fundamental para que TIERRA GALLEGA se escriba en castellano. Para escribir en un idioma cualquiera es necesario que el proceso cerebral de la idea, que la gestación íntima de la expresión, se modele en el modo de ser y bajo la trabazón misteriosa de sus resortes ideales. Para escribir en gallego es necesario, no solo que el escritor «piense» en gallego, sino que «sienta» en ese idioma. ¿Cómo podríamos nosotros concebir a Rosalía Castro gestando en castellano la musical armonía de sus rimas gallegas?

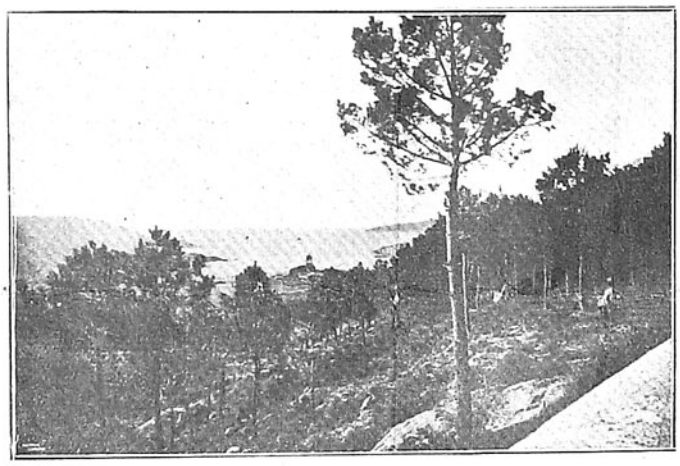
Por otro lado, el que TIERRA GALLEGA se escribiera en nuestro dialecto sería un grande inconveniente para su difusión. Nuestros paisanos, familiarizados con el castellano, olvidados en parte de los giros y expresiones de su dialecto, tendrían que reconcentrar toda su atención, interesar toda su capacidad pensadora en una lectura que, siendo para ellos, por eso mismo, difícil, terminaría por cansarlos.

***

Los escritores gallegos que escriben en gallego — y perdónesenos la franqueza — van desapareciendo. Nuestro dialecto, tan sentimental, tan delicado para el verso, es por demás árido e inflexible para la prosa. Eso no ha intimidado a nuestros escritores. Vista la incompetencia de su dialecto han escrito en castellano. Así es como podemos contar con toda una intensa literatura de carácter inconfundiblemente gallego. Ya no es solo Benito Vicetto, historiador de Galicia y novelador ameno, ni Murguía, el que describió con tanto primor los encantos de nuestras campiñas reidoras; más recientemente nuestra doña Emilia, Antón del Olmet, y ese otro brujo de la literatura española, que se llama don Ramón del Valle Inclán, han dado vida a toda una pujante literatura, forjada con personajes y ambiente gallegos. Y hoy mismo, de entre la pléyade de mozos que, enamorados de nuestra Galícia, bebieron la inspiración en el saudoso ambiente de sus campiñas, se destacan unos cuantos, que han sabido ya imponer su personalidad: Pérez Lugín, que ha escrito una novela, «La casa de la Troya», que es todo un poema de ambiente gallego. W. Fernández Flores, que publicó recientemente un bellísimo libro titulado «Volvoretas». Fernández Mato, el delicado cuentista de «Los atrios profanados», y a quien ya conocen nuestros lectores, y, ultimamente, ese otro gallego que se llama Rey Soto, al que proclaman ya los críticos madrileños como el primer poeta lírico contemporáneo.

V. P. R.

GALICIA PINTORESCA



FERROL. — La ermita de Chanteiro

La unión de los gallegos

Esperando que hablen las sociedades

Han sido muchos los paisanos que se nos han acercado, preguntándonos qué camino llevaba el asunto de la unión social de los gallegos, y cuándo se celebraría la prometida asamblea magna.

Nosotros, que somos unos sinceros enamorados de tan hermosa y patriótica obra, y que en ella tenemos puesto todo el calor de nuestra alma, les hemos contestado, que continuábamos laborando con entusiasmo y cariño por su pronta realización; y que, con respecto a la fecha en que habrá de verificarse la citada asamblea, nada podíamos anticipar por ahora, ya que estamos pendientes de la resolución que tomen las sociedades adheridas a tan útil y meritoria iniciativa por manifestación personal de sus presidentes y secretarios, a cuyas sociedades les fueron entregadas las bases concertadas por el comité «Pro-unión de los gallegos de Montevideo».

Aunque en las mentadas bases no figura ninguna cláusula que determine el tiempo en que han de contestar dichas sociedades, es de suponer que lo harán lo más brevemente

posible, pues no solo reclama esta premura la innegable importancia del asunto sometido a su estudio y aprobación, sino que también la esperan más de quinientos gallegos que han dejado escritos sus nombres y domicilios en la Redacción de nuestro semanario, haciendo constar su adhesión a esa gran obra de fraternidad regional.

Claro es que, cualquiera que sea la determinación que tomen las referidas sociedades, la asamblea es un hecho que habrá de celebrarse. Y hacemos estra afirmación, porque el número de gallegos que la quieren, alcanza a una cifra muy respetable, y por tanto muy digna de ser tomada en consideración.

Conste que, al decir esto, no es que estemos mal impresionados con respecto al pensar de las expresadas sociedades. No sabemos en absoluto nada referente a este importante asunto. Es más: creemos que si no todas, muchas de ellas, haciendo caso omiso de caprichosas hablillas y levantando el corazón para que no lo roce siquiera el hiriente estilete de la intriga, vendrán con sus banderas desplegadas a formar esa nueva sociedad, ese gran Centro Gallego, que puede ser, si los gallegos quieren, la sociedad más importante de esta República.

Más adhesiones

Juan Rendo Barreiro, Antonio Freiría, José Vesiño Rama, José M. Morado, Juan Dopico Ares, Juan Sánchez, Eduardo Sayanes, José Fernández, José Blanco, José Santos, Bautista Piñeiro, Benito Alvarez, Juan Cancela Moldes, Armando Vázquez, Isolino Cancela, José Freijo Moldes, José Galdriz, Gerardo Otero, Manuel San Román, Simón Francisco, Mario Valledor, Evaristo Vidal, José Martínez, Angel Tirón, Antonio Fernández, Constantino Díaz.

En honor de un diputado español

Demostración de simpatía

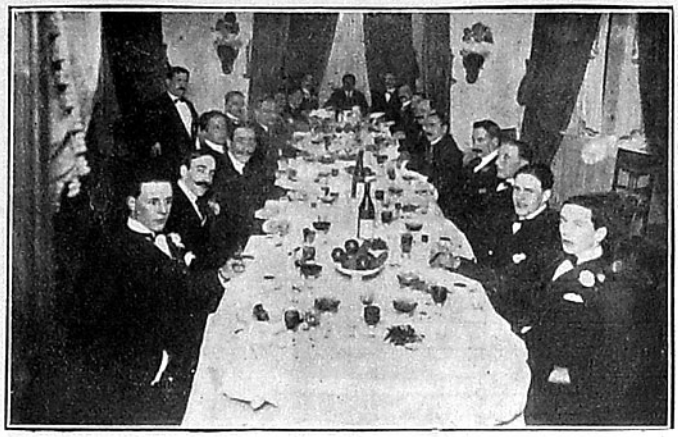
La noche del sábado de la semana pasada, día 2 del mes corriente, fué obsequiado por un grupo de amigos, españoles y uruguayos, con una comida íntima, el abogado y diputado a Cortes, D. Faustino Silvela que se encuentra accidentalmente entre nosotros desde hace algunos meses.

Celebróse la simpática fiesta en los lujosos salones del Gran Hotel Colón propiedad de nuestro estimado y distinguido paisano, D. Leoncio Gandós, y sobra por lo tanto decir que el suculento menú servido, fué digno de la indiscutible fama que merecidamente goza la cocina del espléndido Hotel.

Los que no conozcan personalmente al festejado, supondrán ya, al leer su ilustre apellido, que es descendiente de aquel estadista insigne, de aquel venerable patricio que a raíz del desastre colonial, cuando aquella angustiosa situación en que España ofrecía la triste perspectivade un inevitable derrumbamiento económico y moral, ocupó la presidencia del Gobierno con Villaverde en Hacienda y Maura en Gobernación, salvando al país de la bancarrota y de una probable guerra civil.

No es nuestro propósito escribir la gloriosa biografía del extinto D. Francisco Silvela, el abogado ilustre, el político honrado, el orador culto y elocuente de florida frase y de sutil y fina ironía que más de una vez desconcertó en el parlamento con una interrupción a Romero Robledo, y que en sus polémicas políticas con Cánovas del Castillo, sabía herirle, con su palabra, cual si esgrimiera con mano enguantada una daga florentina. Pero justo es, ya que como españoles sabemos guardar el culto de la veneración a los hombres que honraron a nuestra patria, que al hablar aquí de uno de sus descendientes, dediquemos a la memoria del ilustre muerto, un recuerdo de respeto y cariño.

Faustino Silvela, como en la intimidad le llamamos sus amigos, es un hombre correctísimo, de mucha cultura, afable, modesto, y muy patriota. Ama a España sobre todos los amores que vibran en su corazón noble y sensible, y lejos de ella, siente que la nostalgia le desgarra el alma.



D. Julio Calleja, pronunciando su festivo discurso a los postres del banquete en honor de D. Faustino Silvela (x)

No es de extrañar, pues, que tan bellas cualidades, tan excelentes virtudes, lo hicieran adueñarse del afecto y del cariño que le profesamos un puñado de españoles y uruguayos, cariño y afecto, que, en su honor sea dicho, él nos devuelve con la misma sinceridad.

Y he aquí expuestas las razones de esta demostración de simpatía, de este cariñoso homenaje al diputado español D. Faustino Silvela.

Alrededor de la mesa, artísticamente engalanada con flores, en la que ocupó el sitio de honor el festejado, se sentaron los señores siguientes:

Juan Portilla, Julio Calleja, Daniel Moreno, José Linares, Pablo García, Mario Gandós, Miguel Barros Castro, José María Serrano, Manuel Collazo, José M. Carrera, Casiano Estevez, Amílcar Costa, Isidoro Mogñoni, Dante Mogñoni, Enrique Bayley, José Vidal, Manuel Caballero, Pío Dominguez, Casimiro Alvarez, Alberto Clergue y José M. Barreiro.

La conversación, durante las dos horas largas que duró la comida, fué amena y culta; y la alegría que tuvo allí su reino, se mantuvo latente y regocijante hasta el final.

Llegó el momento del champagne y con el espumoso licor los brindis.

Barros Castro fué el anfitrión encargado de ofrecer el banquete a Silvela. Como siempre estuvo elocuente, cariñoso y sincero. Interpretó fielmente el sentir de todos.

Luego habló Calleja, Carrera, Cota, Collazo y Barreiro. Todos coincidiendo en las mismas manifestaciones de simpatía y cariño al obsequiado, y todos admirables de concepto y de frase. Un derroche de elocuencia.

Se levantó Silvela, y, bastante emocionado, dió las gracias a todos por el homenaje que inmerecidamente se le tributaba. Con frase cálida, rebosante de amor a España y de admiración y cariño al Uruguay, habló de la fraternidad hispano-americana, de la hidalguía de la raza y ofreció su cooperación entusiasta de legislador español, para toda obra que tienda a estrechar los lazos de amor que unen a uruguayos y españoles, contribuyendo con todo el calor de su alma a cuanto pueda favorecer los intereses morales y materiales de ambas naciones.

Alzó la copa bebiendo por el Uruguay y por España.

Los aplausos, que muchas veces interrumpieron al orador cortando los bellos parráfos de su hermoso discurso, al final se convirtieron en una estruendosa ovación.

Vino después la parte alegre, festiva, regocijante. El simpático Julio Calleja, se empeñó en hablar en *serio* y pronunció un discurso que nos hizo doler la barriga de risa.

En una de las fotografías que publicamos, se le ve en el momento en que dice una cosa graciosíma que tira a Barreiro de espaldas, desenfocándolo, y a Carrera le hace ver a través de los lentes un harén delicioso cuajado de odaliscas. Silvela muerde los labios para disimular la risa, y Barros Castro, con arrobador ensimismamiento se siente extasiado y casi hipnotizado por el orador. De lo que los demás gozaron nada se puede decir por que la máquina del fotógrafo no pudo encontrarlos.

Calleja estuvo colosal de bien.

Y así, alegremente, cordialmente, terminó esta fiesta de la que guardaremos gratísimo recuerdo cuantos a ella hemos tenido el placer de asistir.

PEPE.

El Monte Barbanza

(Conclusión)

El cuarto reinado debe atribuirse a los cartagineses que en tiempo de Aníbal llegaron a dominar toda España.

El quinto a los romanos que la dominaron casi ocho siglos. El sexto á los godos y otros pueblos del Norte que desalojaron a los romanos. Y el séptimo a los árabes que la invadieron el año 711 de la era cristiana, y que fueron totalmente expulsados por los naturales el 1492, año feliz para España por este glorioso hecho, y por el descubrimiento de América en el mismo año ocurrido.

Los hábiles en descifrar inscripciones uniformes pueden ejercitar su pericia y paciencia en leer unos garabatos trazados en la piedra de una mámoa de las referidas, los cuales garabatos tienen toda la traza de ser una inscripción de la clase dicha.

Los que tengan un anteojo de regular potencia pueden desde la cumbre del Barbanza, contemplar un panorama maravilloso, pues además de la grandísima extención de mar que se ve, se divisa una buena parte de la provincia de Pontevedra, el Miño y parte de Portugal.

Por lo que llevamos escrito parécenos haber demostrado suficientemente que los que disponen de me-

dios se distraerán visitando este monte, tanto o más que visitando otros lugares, y que sacarán de la visita agradabilísima impresión. Y a nosotros que hemos llegado al fin de nuestro trabajo, sólo nos resta manifestar al lector, que si en su exposición no hemos sido prolijos, no seremos cortos en pedirle la indulgencia que por sus imperfecciones necesita.

ROMERO.

4/6/917.

¿Por qué choras?

¿Por qué choras?
¿Por qu'estás contristada e dorida?
¿Por qué as bágoas anubran o brillo
d'as tuas pupilas,
pupilas que adouro,
pupilas benditas,
pupilas que teñen
n'o fondo escondidas,
as medrosas negruras d'a noite
y - os dourados refrexos d'o día?
¿Por qué choras?
¿Por qué choras, amante ruliña?
¿Por qué choras se sabes d'abondo
que nad'hay n'o mundo, que nad'hay n'a vida
que máis m'acongoxe
e a y - alma me fira,
que verte chorosa
que verte dorida?
¿E que temes que o amor que ch'eu teño
ch'o rouben as meigas, y - o leven as brisas?
¿E que temes que poida esquencerte,
que poida deixarte por outra meniña?
¿E que pensas quizais que t'embouque,
que ne son sinxelas as miñas caricias?..
Anda; fala, meu ben... non prolongues
a miñ'agonía.
Ch'o pido de xienlles;
ch' o pido co - a y - alma d'angustia transida.
¿Por qué as bágoas anubran o brillo
d'as tuas pupilas?
¿Por qué choras?
¿Por qué choras, amante ruliña?
— Porque as berzas fixéronme dano
y - estou que adoezo c'o dór de barriga.

X.

LOS HECHOS Y LAS PALABRAS

Puerto Rico y la raza

El mismo día que el cable nos trae el texto íntegro del mensaje de Wilson declarando el estado de guerra con Alemania, llega a mis manos un recorte de «El Heraldo de las Antillas», periódico que se publica en San Juan de Puerto Rico. El mensaje presidencial está lleno de esas frases y vocablos pomposos de «libertad de los pueblos», «el derecho de los débiles», «la justicia», «los mares abiertos a la actividad humana», «la libertad, la democracia, el respeto a las soberanías más humildes», etc. El recorte del periódico antillano es un artículo que, por su elocuencia, su sobriedad amarga, parece el grito de dolor de una raza que se resiste desesperadamente a desaparecer y que aún forcejea para librarse de la gran garra norteamericana; de la tiranía de una república que a la hora misma en que se declara campeón de los débiles, oprime a Nicaragua y Santo Domingo y pretende borrar hasta el último vestigio español en esa pobre isla de Puerto Rico, «pluma que lleva el aire, débil barquilla juguete de la tempestad, que, como escribe el autor del artículo, va buscando su destino en las problemáticas contingencias del acaso, y no en lo que solicitan con imperio su historia y su raza...»

Se ha calificado de «conmovedor» el mensaje del catedrático Wilson. A mí me parece sencillamente farisaico. Me conmueve, en cambio, la altiva queja de la hermosa isla cuya historia, desde que la perdimos para España, siendo tan nuestra, es un verdadero calvario. Me conmovería aunque no existiese el motivo subjetivo, sentimental, de ser aquella tierra mi pequeña Patria nativa. En Cuba, ante la enorme resistencia de la masa española, que sigue siendo nervio y sangre de la antigua provincia ultramarina, tuvo que retroceder Norte América, desalentada y vencida en su empeño de absorción y en su furor por anular la raza y el idioma. En Puerto Rico, pequeño, inerme, débil el imperialismo yanqui ha sido inexorable. Desde que se arrió nuestra bandera, ha venido procediendo con la arbitrariedad de un amo cruel, con la brutalidad de un déspota. Se ha perseguido allí la lengua española como medio más seguro de desalojar, de desplazar a la raza. Se ha aplicado a los naturales del país un régimen de inferioridad, de aislamiento, que si no es el exterminio material de los indios, es el exterminio de las almas. Desde los primeros años del despojo a España, las cámaras yanquis han venido discutiendo si se debía conceder a los portorriqueños la nacionalidad norteamericana. ¿Puede otorgarse —dirán algunos— don más alto, prueba más definitiva del espíritu de equidad? Hoy, por fin, parece próximo el momento de conceder esa ciudadanía. Pero Puerto Rico es ya norteamericano y sajón. Los nuevos ciudadanos son los yanquis adueñados de la isla, que la consideran como una colonia. Dentro de poco tiempo, en Puerto Rico, la primera tierra que pisó Colón, la lengua española, será una lengua extranjera.

Como nunca falta una voz que hable en nombre de la justicia, y que arranque a la hipocresía su antifaz, también ahora, como en 1898, esa palabra generosa ha resonado en el Capitolio de Wáshington. Un senador echó en cara su fariseísmo, su deslealtad para con España, a los «jingoes» que hace diez y nueve años, declarándose, como hoy, campeones del derecho, nos robaron Cuba y Puerto Rico. «Dejad a España, triste Niobe de los tiempos modernos— clamó aquella voz, —esas dos últimas hijas que le quedan!» Otro senador, mister Vardaman, ha pronunciado, refiriéndose a Puerto Rico, las palabras siguientes: «Nosotros hemos tomado posesión de ellos contra su voluntad, y actualmente los retenemos contra su voluntad. Si sometiéramos el asunto a una votación, no habría un 1 por 100 de portorriqueños que votaran a favor de formar parte de los Estados Unidos. Si ellos hicieran otra cosa, probarían que son indignos de ser ciudadanos de un país libre, porque un hombre que no desea ser libre e independiente, no posee los elementos esenciales que le capacitan para ser ciudadano de nuestra república.»

Ni esta noble voz, ni el desesperado clamor de Puerto Rico, que quiere ser dueño de sus destinos, han evitado que el crimen de lesa raza se consume. Los «campeones del derecho», los amparadores de los pueblos débiles, los que por boca de Wilson aparecen tan respetuosos con la voluntad popular que fingen declarar la guerra al estado alemán y no al pueblo alemán, considerando a éste irresponsable de la lucha, se anexionan a un pequeño país indefenso e imponen, a quienes la rechazan, la ciudadanía norteamericana.

«De hoy en más—escribe don Vicente Balbás, director de «El Heraldo de las Antillas» —pueden considerarse los portorriqueños ciudadanos de los Estados Unidos... Y a continuación, el noble escritor, hijo de Puerto Rico, consigna esta ardiente, esta altiva protesta personal, que parece la protesta viril de toda la raza española: «Nuestra amorosa madre España nos reservó el derecho, que no podemos usar aquí, pero sí en la Península Ibérica de llamarnos españoles... Si la ciudadanía de los Estados Unidos se llega a convertir en una realidad, como parece el propósito decidido de la administración, nosotros renunciaremos a todas sus ventajas, si algunas tiene, y no envidiaremos a los que las puedan gozar. Nosotros iremos a España a buscar la ciudadanía que se nos arrebató airadamente para substituir a la que ahora hemos perdido. Si la ciudadanía americana no hubiese venido nunca, nuestra ciudadanía no sería otra que la portorriqueña, la de nuestro nacimiento, única digna de substituir a la de nuestra madre patria. Perdida la ciudadanía portorriqueña, nos vamos a buscar en el regazo de la madre lo que ella nos tiene reservado para que no caiga sobre nosotros la triste condición del paria».

A un español que tan fervorosamente ama a la madre patria no le podía bastar con resolver su problema espiritual «persona». Y no le basta al señor Balbás. El distinguido escritor piensa en sus compatriotas, en sus amigos, en los compañeros de su infancia, en la juventud portorriqueña, «esperanza de su pueblo y de su raza», y con honda amargura se pregunta: «¿Qué será de ellos? Todo el peso de una ciudadanía extranjera ha caído o va a caer sobre ellos de manera definitiva».

Y yo, comentador de este artículo, que, como dije antes, parece un verdadero grito de dolor, no sabría, en realidad, contestar a la pregunta. Pienso que todo esto es o debía ser, para nosotros españoles, mucho más interesante, mucho más «conmovedor» que el mensaje del catedrático Wilson, mero juego de míseras palabras, que contrastan de tal modo con los hechos. Sí; ¿qué será de ellos? ¿Qué será de esos españoles que no quieren dejar de serlo? ¿Quién llevará una voz de aliento a esos hermanos de raza, cuyos hijos acaso no podrán aprender la lengua de Castilla? ¡Ah!, no lo sé, no lo sabemos. A grito herido España, la madre España, debiera contestar: «Aún me tenéis a mí para defenderos, para defenderme. Pero España se diría que está ausente de sí misma. Le faltan ojos para mirar a Inglaterra, corazón para ofrecer a Francia, a cualquier extraño todos sus amores... En estos momentos, como a Sanchica, se nos van las aguas de gusto admirando la última postura, entre filosófica y mosquetera, de nuestro antiguo «conocido» el viejo Sam. ¿Qué contestaremos a estos buenos portorriqueños sin Patria? Probablemente nada. No hace muchos meses pasó por Madrid José de Diego, y apenas le hicimos caso. A Vicente Balbás le ocurrirá algo semejante. Menos mal que aquellos buenos españoles hallan en sí mismos en la incontrastable fuerza de la sangre, su mejor escudo. Mientras España permanecerá muda ante la angustiosa interrogación, ellos se adelantan a decir:

«Pase lo que pase, somos hijos de la raza española, y por mucho que nos hagan ciudadanos de los Estados Unidos, la voluntad de un Congreso torpe y mal inspirado no puede torcer el rumbo del destino. Somos un pueblo de raza ibero-americana, y esto sí que no es materia legislable para un Congreso de un pueblo anglo-sajón por fuerte que sea. Habrá cambiado el nombre; pero la personalidad es y será indeleblemente la misma que nos legaron nuestros padres.

La sangre que circula por nuestras venas es española.

Eso no puede cambiar.»

LUIS LÓPEZ BALLESTEROS.

Ciudades, Villas y Aldeas Gallegas

LA GUARDIA

N'a veira d'o mar

PAROLA

—Boa m'a fixeches o domingo pasado, ho! ¿Donde rayo estivecho que non te deixache ver por aqui?

—Perdóname, Chuquiño, que eu non tiven a culpa.

—Quen deño a tivo entón?... Catro horas agardando por tí n'este santo sitio, e ti sabe Dios ou o demo donde estarías metido.

—N'a cadea, Chuco, n'a cadea.

—¡N'a cadea, ti, Xan!

—Si, Chuco; e sin tomar nin unha mala cunca de caldo inda que fora de unto e fariña.

—Arrenegado sea o deño... E tí qué comeche, Xan?

—Non che dixen xa que nin unha mala cunca de caldo?

—Eu pregúntoche que por qué che levaron preso.

—Por iso d'a folga d'os frigorifos.

—Ben feito; pra que non te metas donde non eres chamado. ¿Qué temos que ver os changadores c'os que carnean os bois?

—Eu metínme n'o choyo por compañeirismo. Como eles son eu probe; como eles teño que baixar o lombo pra ganar un anaco de pan con que manter os fillos e como eles sinto n'as costas os trallazos d'os ricos.

—E si non foran os ricos, ¿quen che daría changas?... ¿os probes?

—Non sería changador. Sería labrego ou mariñeiro ou tería outro oficio honrado calquera.

—Tí fixécheste soncialista, o demo me leve!

—Non-o queira Dios, Chuco. Eu non son pulítico, son un fillo d'o traballo e nada máis.

—Fillo d'o traballo tamén son eu.

—Pois alarga a man e apreta canto queiras que xa escomenzamos a entendernos.

—O que tí, ler non sabes, pero falar, falas como un abogado.

—¡Ay si soupera ler!

—O mesmo te levaban a cadea.

—Non me lembres iso Chuco que inda me doen as costas de estar deitado no chan.

—Pero a folga rematouse preto.

—Bo está o tempo pra folgar, ¿Tí non sabes que hay moita xente chea de fame brincando por ir a ocupal-o posto que deixan os máis?

—E canto tempo che tiveron gardado n'a choupana?

—Corenta e duas horas.

—Xa decía eu que algo malo che tiña que pasar pra non vir a parolar como de costume.

—¿Non sabes o ben que lle fai o meu corazón esta horiña que paso contigo n'a veira d'o mar?... Pois conta que cando non veña, ou estou malo, ou preso ou morto.

—O mesmo che digo eu.

—Non sinto tanto o d'a cadea com'o mal que lle pudo vir a milla muller.

—Conta, que lle pasou?

—Pois que se votou con uñas e dentes ó melico que me levaba collido de un brazo, que era negro como un pote, e por pouc'o deixa en coiros como sua nai o pareu.

—Y-él que fixo?

—O melico?... Abrocharse pra que non se lle viran as suas desvergoñas.

—Y-a tua muller?

—Sacou a sin hoso ó fresco, y-en gallego, en castellano, en criollo e hasta en chino, puxóo como un trapo. Gracias c'o alférez era boa persona e votouse a rir vindo o negro esmeldrellado, que sinon...

—Facíache achego n'a cadea.

—E ti pensas que nos puñan xuntos?

—Quén sabe.

—Deixémonos de falar cousas tristes, e cóntame alguna novedade si é que alguna sabes.

—Moitas sei e contareichas todas, Xan, pero non será aquí por certo.

—Por qué?

—Porque o que vou a decirche, paisano, amigo e compadre, é unha cousa tan importante que solo eu que cha vou dir e ti e máis Dios que a oubiredes a podedes saber.

—Recoiro, Chuco!... ¡Tí asómbrasme!

—Cala, Xan, e camiña pra diante, que a miña chouza está preto y-alí abrireicho o meu peito pra que gardes no teu o que vas a saber.

Pol-a cópea,
JUAN DE OTERO.

Srta. Joaquina Freiría González

Esta bella y simpática señorita, acaba de obtener un brillante triunfo como profesora de corte y confecciones en los exámenes celebrados el día dos del mes corriente, en la Academia «Los moldes parisién» que dirije la competente profesora señorita Filomena B. García.

El tribunal de examen que fué presidido por la señorita María Rosita Chiappe, otorgó a la aplicada y simpática alumna, con cuyo retrato engalanamos estas columnas, Medalla de Oro y Diploma.

Nuestra bella paisana, — pues justo es que digamos que la señorita Joaquina Freiría, nació en Galicia, en el pintoresco Valle Miñor —, fué calurosamente felicitada por las muchas personas que presenciaron el examen.

Los trabajos que presentó, todos exquisitamente confeccionados, son los siguientes: Varios trajes riquísimos, dos de ellos de fantasía. Uno de muaré, otro de seda y otro de terciopelo. Uno *talleur* de gabardina con rico adorno de felpa, y otro *soirée* confeccionado en *charmeusse*.

Llamó grandemente la atención, un Juego de Bebé armado en finísimo papel.

Si muchas felicitaciones recibió la alumna premiada, otras tantas recibió la profesora de la acreditada Academia, por la excelente labor que al frente de ella realiza.

Nosotros sentimos una grata satisfacción en felicitar por su brillante triunfo a la encantadora miñorana, deseándole también un viaje felicísimo, ya que sabemos que en el *P. de Satrústegui*, sale para España acompañada de su buen tío, nuestro querido amigo, D. Serafín González Couto.

Rápida

¡Maldita niebla!

El lector estará ya enterado del lamentable error de puntería que padecieron los ingleses que, contra la voluntad de España, ocupan el Peñón de Gibraltar, dirigiendo los proyectiles de sus cañones de grueso calibre, sobre la hermosa ciudad de Algeciras.

También estará el lector enterado de que la causa de esta equivocación, tan dolorosa para nosotros los españoles, fué la niebla. ¡Maldita niebla!

Si Inglaterra, nación que guerrea, según dice, por libertar a los pueblos de las garras de la tiranía, no la hubiera ejercido despóticamente con nosotros, prohibiéndonos por la razón de la fuerza fortificar Sierra Carbonera, no se hubiese prolongado hasta veinte disparos el triste y sensible error. Un par de granadas enviadas cortesmente a Gibraltar desde la Sierra, hubiesen hecho en seguida rectificar la puntería a los artilleros británicos.

La equivocación ha sido dolorosa, y nosotros queremos creerla, aunque para ello tengamos que hacer un esfuerzo muy grande. Pero, con el mapa a la vista, tenemos que pensar forzosamente que la niebla debió ser muy espesa... muy espesa.

Sería conveniente que Inglaterra considerase el indiscutible derecho que España tiene a gobernar su casa, poniendo sus costas en condiciones de poder defenderse de esa fiebre de egoísmo en que el mundo enloquecido se destroza, y en lo urgente que es erizar de cañones las montañas que como invencibles gigantes, dominan la plaza de Gibraltar. Y no, claro, porque pensemos en que hayan de equivocarse otra vez los artilleros ingleses, sino por la necesidad que pudiera haber de emplear esos cañones contra otra nación que no sea Inglaterra.

La opinión agena

No te preocupe nunca la opinión ajena, en ninguno de tus actos, en ninguno de tus pensamientos... Sé siempre tú, sin claudicaciones, sin dobleces. El juicio extraño, la apreciación de los demás no debe nunca presionar en tu individualidad, si quieres ser algo, si anhelas por lo menos, separarte del montón de nulidades que forma, en su conjunto, una colectividad.

Cada uno te habrá de juzgar siempre según su idiosincrasia, según su modo de ver... Y son tan distintos, tan variados y multiformes estos, que no habrías nunca de contentar a nadie aunque te lo propusieras... Siempre habrás de proceder o de expresarte disconforme a los más... Siempre la censura, siempre la opinión ajena habría de hincar sus garras en tus actos, en tus palabras. Siempre el concepto diferente, el distinto punto de vista, habrían de encontrar algo vulnerable, con razón o sin ella; y a pesar del esfuerzo que hicieras, tu tarea sería estéril...

No te atengas nunca a la opinión ajena, buena tan sólo para el uso interno de quien la vierte; nunca para el observado. No te importe la apreciación extraña ni dejes que ésta influya en tu voluntad. Sé algo propio y definido; algo que seas tú mismo; nunca conjunto de partículas de los demás...

Ni te amedrente la censura, ni te envanezca el elogio. Ni te atemorice la diatriba ni te enorgullezca el aplauso.

Ni desees ni temas la opinión ajena. No te anules nunca ni en una forma ni en otra. Haz una cosa, cualquiera que ella sea, porque sientes el impulso de hacerla; expresa tus anhelos porque es en tí un acto volitivo el expresarlos... Y no tengas nunca como un fantasma la opresión en tu cerebro, en tu íntimo de la opinión ajena, del juicio extraño, de la apreciación de los demás; ella sirve sólo para amedrentar a los pusilánimes, a los timoratos, para ahuyentar a los débiles, a los cobardes, a los lisiados de la voluntad y del pensamiento, a los incapaces de tener una opinión propia, en toda su vida...

LUIS PRIETO.

Encomenda

I

Teño unha corda muda
N-a miña lira torva,
Com'un coitelo fera,
Com'un tronido rouca.
Cando n-os meus ensayos
Sona á compas d'asoutras,
Por sobre min parece
Qu'os ceos se desproman.
De cada nota d'ela
Un anatema chouta,
Cal d'a satúrnea sangue
As furias espantosas.
Ninguén ouíu ainda
As cántigas que entoa:
Detrás de min, quizayes,
O día que m'as oyan,
Como detrás de Cristo
Virán as xentes todas,
¡Hosanna, cantando de xúbilo cheas,
Hosanna o poeta que tray a boa nova!

II

Castigos pr'os verdugos,
Pr'os mártores coroas,
Consolo pr'os escravos
Latexa n-esa corda.
Fustiga pr'os tiranos,
Pr'os déspotas argola,
N-ela dormenta o himno
Glorioso d'os ilotas.
Si pr'a tocar cal quero
A ter non chego forzas;
Si cand'á loita vaya
Tropezo n-unha foxa,
Os que, cal eu, subides
A traballosa costa,
Cando chegués á cima
Sagrada e vitoriosa,
¡Arpas que saudedes
D'a nosa pátrea a aurora,
D'a y-arpa acordaivos que fúnebre queda
N-a noite d'o olvido xemindo sin gloria!

M. CURROS ENRIQUEZ.

CORUÑA

En la Coruña organizaron un banquete «Os amigos da Fala», en obsequio al representante del Centro Gallego de la Habana, que acompañó al cádaver del maestro Chané. Asistieron unos 40 comensales, reinando el mayor entusiasmo y pronunciándose varios brindis en gallego por algunos de los asistentes, resultando un acto muy agradable.

La sociedad recientemente constituída con el fin de surtir a Santiago de fluído eléctrico, más barato que el de la sociedad explotadora actual, ha adquirido el salto del río Deza, situado a 50 kilómetros de Compostela.

Se posesionó del cargo de contador de fondos municipales del Ayuntamiento de la Coruña, don José Rodríguez Rouco.

Efectuose en Ferrol una reunión con objeto de constituir la «Liga Antigermanófila».

Comenzaron en Santiago las oposiciones para cubrir el beneficio de contraalto de la basílica. Hay un solo opositor, el señor Amorati, quien acaba de ser ordenado de subdiácono en Zamora, de cuya catedral es ya contraalto, siendo natural de Burgos.

En una velada celebrada en una sociedad recreativa de la Coruña se dió a conocer otro émulo de Onofroff. Se llama Ernesto Fernández, y dicen que hizo notables experimentos hipnóticos.

En Mugardos ha perecido ahogado el marinero Juan Paz. Este había salido de su casa a las 3 de la madrugada con objeto de amarrar un bote que tenía fondeado en San Vicente de Mehá. Su familia, viendo que tardaba en regresar, salió a buscarle, encontrando sólo las zuecas que aquel calzaba. Supónese que una ola lo habrá arrastrado, sepultándole en el mar.

El alcalde de la Coruña señor Casas, hizo entrega al señor Fraiz Andón de la cantidad de 806 pesetas que para el monumento de Rosalía Castro le remitieron de América.

Están convocados a una reunión los presidentes de varias sociedades de Ferrol, para cambiar impresiones respecto a la realización de un homenaje que perpetúe la memoria del ilustre ingeniero gallego adoptivo, general don Andrés Avelino Comerma.

Arribó a Cariño un bote con 22 náufragos estenuados y muertos de frío, pues pasaron siete días en el mar. Uno de ellos había dejado de existir y quisieron darle sepultura en tierra. Pertenecen a la dotación del vapor inglés «Ainwick Castle», que naufragó. Tres de los náufragos son tripulantes del vapor inglés «Rovewose» y cuentan que cuando se dirigían a Alejandría con un cargamento de carbón se le apareció un submarino alemán a 200 millas de la costa de Inglaterra y torpedeó el buque. Los tres hombres se metieron en un bote y a la una de la tarde del mismo día los recogió el vapor de la misma nacionalidad «Ainwick Castle», que con pasajeros se dirigía al Sur del Africa. Otro submarino torpedeó al citado vapor.

En breve saldrá a la luz en Santiago un semanario ilustrado, que se titula «Maruxa» y será redactado por entusiastas escolares.

El alcalde de Ferrol ha recibido un telegrama del presidente del Ayuntamiento de Valls, participándole que se celebrarán solemnes funerales por el eterno descanso del alma del excelentísimo señor Avelino Comerma.

En la estación del Norte de Betanzos robáronle mil pesetas en billetes del Banco de España a José Casal Baamonde, sin que, apesar de las averiguaciones y gestiones realizadas, sido haya posible averiguar quien fué el autor de la substracción.

Se celebró en el Círculo Católico de Obreros de Santiago, una velada en honor de Eduardo Pondal. Asistió al acto el consejo en pleno de la «Hirmandade de Amigos d'a fala».

En la ermita de Chamorro, (Ferrol) se celebró con la solemnidad acostumbrada, la festividad de la Pascua de Resurrección.

El Sr. García Valerio obsequió en su casa solariega de Serantes, con un espléndido banquete, a sus amistades.

En la calle de Méndez Núñez de Betanzos, resbaló, sufriendo una caída que le produjo la fractura de una pierna, la señorita Mercedes Baños, hermana del digno párroco de San Martín de Tiobre D. José.

Falleció en la villa de Negreira el habilitado de los maestros de aquel partido don Juan López Rodríguez, padre del maestro de Ames don Nemesio López Franco.

Había despertado gran expectativa la vista de la causa instruida en Noya contra Ramón Salgado (a) «Melchor» y José María Barreiro (a) «Portugués», rateros de copiosos antecedentes penales por diversos atentados contra la propiedad y por esta circunstancia la audiencia se vió muy concurrida.

En vista de que el veredicto fué de inculpabilidad, los procesados fueron absueltos.

LUGO

Falleció el señor D. Segundo Castro Pita, persona muy estimada en esta capital, donde gozaba de respetos bien merecidos por su caballerosidad y su acrisolada honradez. Era el finado hombre de gran cultura que había seguido con gran brillantez la carrera de medicina, que después no ejerció. Perteneciente a distinguida familia, su muerte produjó hondo pesar en la buena sociedad lucense.

Dicen de Mondoñedo que celebró el Orfeón Veiga una velada en que se puso en escena la bonita zarzuela «El Anticuario», de don Ramón Díaz de Freijo y se estrenó otra obra del conocido escritor don Arturo Sánchez.

Nota de los precios que rigen en el mercado de la capital: Patatas, quintal 7.75; trigo, ferrado 4.50; centeno, ferrado, 3.50; cebada, ferrado, 0.00; manteca, libra, 1.50; tocino, libra, 1.50; huevos, docena, 1.25; habas, ferrado, 6.00; maíz, ferrado, 0.00; castañas, ferrado, 0.00.

Inicióse una suscripción popular en el lucense Círculo de las Artes, para obsequiar al alcalde de esta población don Angel López Pérez, por su celosa labor en pro de los intereses del pueblo recientemente testimoniada en las obras del mercado de ganados y del hospital municipal que el Ayuntamiento llevará a término en plazo próximo.

Por don Pedro Fuentes ha sido pedida la mano de la bella señorita vivariense Antoñita Abeleira, para el rico comerciante de la Habana don José Rouco.

En Lugo recibió sepultura el que en vida fué don Jesús Pereira, sorprendido por la muerte sin dar tiempo casi a su familia y a sus amistades de enterarse de la magna gravedad de su estado, pues en pocas horas dió fin a sus días, sumiendo en el mayor desconsuelo a cuantos le querían. Era el finado persona de acendrados sentimientos religiosos, caballeroso en todos los actos de su vida y fiel guardador de la dignidad en que había sido educado. Desempeñó diferentes cargos públicos y estuvo al frente de la alcaldía en una larga interinidad; últimamente ejercía el cargo de secretario del juzgado municipal, siendo a la vez secretario del colegio de abogados.

El temporal arrojó del mar a las playas de varios pueblos de la costa, correspondientes al territorio jurisdiccional de la Ayudantía de Marina de Ribadeo, diversos objetos cuya procedencia atribúyese a buques que hubiesen sufrido naufragio por torpedeamientos u otras causas.

Siguen con toda actividad las obras de construcción de la central eléctrica que la Cooperativa vivariense va a construir en Ximarás, con objeto de suministrar alumbrado y fuerza motriz a esta ciudad y su distrito. El capital social con que se constituye la nueva empresa, es el de 150.000 pesetas, divididas en acciones de 50, 100 y 500 pesetas.

Han sido jubilados por edad, los maestros de esta provincia siguientes: D. Antonio Expósito, de Páramo, y doña Josefa Loureiro Díaz, de Lezoa.

Desde el primero de abril, funciona con carácter oficial el teléfono urbano en Ribadeo. Estando próxima la inauguración de la línea interurbana, con hilo directo entre Lugo y Ribadeo, se aplaza para entonces la venida del director general de comunicaciones, y, por consiguiente, la solemnidad que habría de revestir la de la red urbana, también sufre igual aplazamiento.

El vicepresidente del orfeón mindoniense «Brisas del Masma», don José M. Rego, regaló a dicha masa coral una hermosa bandera pintada por el alcalde de Mondoñedo, don Ramón Martínez Insúa.

Por la dirección general de Correos y Telégrafos, ha sido aprobada la proposición que presentó don Andrés Canoura, del Valle de Oro, comprometiéndose a prestar el servicio de conducción del correo en automóvil de Lugo a Rivadeo, pasando por Mondoñedo, con hijuela de Villalba a Vivero. Según nuestras noticias, el señor Canoura, acaba de adquirir un nuevo coche de la Hispano-Suiza para destinarlo a este servicio.

SE VENDEN
EN
Todas partes
LOS
Cigarrillos
CLAVIER
(Extra)
Alta calidad

ORENSE

En el Círculo Conservador se ha celebrado un banquete en honor de los médicos rurales del Ayuntamiento de Orense, amigos del Conde de Bugallal, por el triunfo conseguido en el pleito que sostuvieron. El acto resultó brillante, asistiendo más de cincuenta comensales, todos personas de significación. El retrato del conde de Bugallal tenía una orla de laurel y camelias. El menú ha sido suculento. En el momento del champagne se han pronunciado entusiastas brindis. El presidente del Círculo Sr. Taboada ofreció el banquete, contestándole los médicos expresando su agradecimiento. Se vitoreó a los señores Bugallal, Espada, Canido y conde del Moral de Calatrava. Se dirigieron a éstos expresivos telefonemas de saludo.

En el Ayuntamiento de Melón, por virtud de denuncia producida por varios concejales ante el señor ministro de la Gobernación contra la administración municipal en aquel término, éste autorizó al gobernador para nombrar un delegado que gire visita de inspección. Se ha nombrado al efecto para girar la visita al diputado provincial señor Torres Pintos.

En el Ateneo de Orense, se celebró una velada necrológica en honor del ilustre bardo gallego don Eduardo Pondal.

La concurrencia era numerosa, figurando entre ella muchas damas.

Presidió el señor Vilariño y con él se sentaron en el estrado varios miembros del Ateneo, entre los cuales figuraban don Marcelo Macías, don Julino Cuvillas y don Antonio Losada.

Detrás de la presidencia se colocó el retrato de Pondal, en el cual se destacaban unos lazos negros. Está hecho a lápiz por el profesor de Dibujo del Instituto don José Soria e inspirado en el que publicó «La Voz de Galicia» el 6 de marzo.

El presidente señor Vilariño pronunció un discurso de elogio a Pondal y dió lectura de una poesía del bardo.

El señor Fernández Alonso hizo una biografía del poeta a cuya memoria se dedicaba el homenaje, leyendo curiosísimas anécdotas de su vida hasta ahora inéditas.

Dió lectura a unas interesantes notas facilitadas por el doctor cronista señor Martínez Salazar.

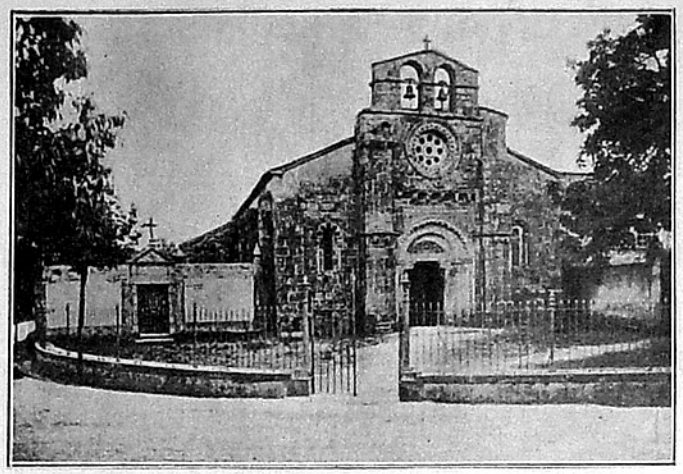
El vicepresidente del Ateneo señor Cambón, hizo una crítica de Pondal.

Estudió a Pondal como poeta lírico, deduciendo que en este aspecto no superó a Lamas Carvajal, a Curros Enriquez, a Besteiro Torres, a Rosalía Castro ni a Filomena Dato.

Terminó leyendo la «Campana de Anllons».

Don Emilio Amor dedicó un recuerdo al bardo, hablando de su carácter y vida literaria.

Calificó a Pondal de uno de los gallegos más enxebres, aunque no haya podido sustraerse a la influencia del castellano.



CORUÑA. — Santa María de Cambre

Lamentó carecer de competencia para hacer una crítica del poeta exponiendo su personal impresión sobre éste y diciendo que, si como poeta no realizaba la ley de la variación cumplía la de conservación.

Cree con Zozaya que la impersonalidad de la obra literaria sería preferible a la notoriedad efímera.

Cerró la velada el secretario don Ceferino Palencia, leyendo un trabajo titulado «Palabras de elogio» y tributando un sentido canto a la muerte glorificadora del eximio Pondal.

D. Julián Mogín González, vecino de Vigo, presentó en el gobierno civil de Orense, una solicitud de registro pidiendo cuarenta y dos pertenencias para la mina de hierro denominada «Julito», cita en el paraje llamado Campo de los Bircianos, parroquia del Casayo y término municipal de Carballeda de Valdeorras.

En el pueblo de Sejalvo y en casa de Filomena Fernández, fué muerto de una puñalada, el portugués Joaquín Barros. El autor del crimen es Máximo Rodríguez Varela, natural de Sober, provincia de Lugo, carterista, de 28 años de edad, que usa el nombre de Antonio López Rodríguez se dice natural de la Merca y estaba avecindado en Orense, carretera de Ervedelo. Joaquín Barros acababa de ser absuelto en la Audiencia de Orense, con su hermano Alberto, en juicio oral de la causa por robo y homicidio del quincallero Ramón Figueredo. Para ambos hermanos el fiscal pedía la pena de muerte y retiró luego la acusación, por falta de pruebas. Filomena era a la sazón del crimen, amante del quincallero.

PONTEVEDRA

Ha sido pedida la mano de la bella señorita de La Puebla, Clara Piñeiro Rey, para el joven periodista D. Francisco Amil.

Contrajeron matrimonio en la Capilla del Carmen de Campolongo el farmacéutico y director del Laboratorio municipal don Eduardo Mosquera con la bella señorita Emilia Gil.

En Las Nieves, han sido detenidos nuevamente los vecinos de aquella villa José Fontenla Rodríguez, su esposa Josefa Fernández Botas, como presuntos autores de la muerte de su convecino José Meira ocurrida el día 31 de Marzo último.

Aquellos ya fueron detenidos por sospechas a raíz del crimen, pero se les pusiera luego en libertad efecto de no haberse comprobado entonces su delincuencia.

La detención llevada ahora a cabo, obedeció a órdenes telegráficas del juez de instrucción de Puenteareas.

En virtud de la moción que presentó al Excelentísimo Ayuntamiento, y aprobó éste, el consejal don Javier Vieira sobre creación de escuelas en el término municipal de Pontevedra, el alcalde señor Boullosa envió intancias al Ministro de Instrucción pública solicitando se establezcan las once que falta en esta forma:

Una de niñas en Salcedo, Lérez, Marcón, Lourizán, Mourente y Cerponzones. Y una de niños en Tomeza, Lérez, Alba, Mourente y Salcedo.

En la instancia se hace constar que es para dar cumplimiento a lo estatuido en la Ley Moyano en armonía con el arreglo escolar de 2 de Marzo de 1910.

El vecino de Paradela (Meis) José Vázquez Torres, que vivía solo y rodeado de la mayor miseria, apareció muerto en su domicilio. Parece ser que el fallecimiento fué ocasionado por el hambre y frío. Lo extraño del caso es que al intervenir el juzgado en el asunto, encontró en las ropas del muerto 85 pesetas en plata y un resguardo del Banco de España en Pontevedra, por valor de 2.750 pesetas.

Ha fallecido en Pontevedra la respetable señora doña Cándida Serrano, viuda de don Miguel Gil Tomé, funcionario de la diputación provincial de Lugo.

La banda municipal de Caldas de Reyes le regaló a su director don José Tojo Cea, una batuta, cuya ejecución ha sido encomendada a una platería de Santiago.

El delineante de obras públicas y profesor numerario de la Sociedad Económica de Pontevedra, don Sixto Vizcaíno Cucarella, está preparando un interesante folleto de mucha utilidad, no sólo para forasteros sino para turistas y automovilistas. Será una grandiosa guía de la provincia de Pontevedra, a la que servirá de base una completa y exacta carta geográfica de todas las carreteras, ferrocarriles, distancia en kilómetros a los pueblos y partidos judiciales, que han sido escrupulosamente rectificadas por los datos oficiales de la jefatura de obras públicas. Contendrá, además, horas de trenes, automóviles, coches y tranvías, precios del asiento, tarifas, ferias, mercados, estaciones telegráficas y telefónicas, y otras noticias útiles y de interés.

Se ha celebrado con una manifestación de júbilo en Tuy, la noticia de haber sido nombrado obispo de aquella diócesis, el ilustre hijo de la ciudad tudense, señor Lago González. Trátase de tributarle un gran recibimiento el día de su llegada.

En el teatro principal de Pontevedra se celebró una brillantísima fiesta en la cual tomaron parte algunas bellas señoritas y varios jóvenes muy conocidos, con objeto de allegar recursos para las escuelas gratuitas del Círculo Católico.

Ha sido nombrado director médico de balneario de la Toja, don Francisco Chinchilla, en la vacante producida por fallecimiento de don Vicente García Milán. También fueron nombrados director del balneario de Caldelas de Tuy, don Ubaldo Castells y de Cortegada don Miguel Peña.

Varios vecinos de Corujo se hallan consternados con tanto robos que en ésta se cometen, pues cuando no son gallinas, son ferrados de maíz y cuando no, son otras cosas.

No hace muchos días que pasando un pobre carretero por junto a la casa del industrial don Victoriano V. Vázquez, le sustrajeron un saco de maíz escondiéndolo detrás de un muro de una finca que frente a la iglesia parroquial posee don José Costas Hermida, no pudiendo saber quien o quienes hayan sido los autores de tales hechos.

Celebróse en los salones de la aristocrática sociedad Tertulia de Vigo, una encantadora fiesta.

Para asistir a ella, se habían dado cita muchas familias de los socios, viéndose el elegante salón de fiestas de la distinguida sociedad, muy animado.

Se celebraba la fiesta en honor de los jefes y oficiales de la segunda división de la escuadra española fondeada en Vigo, y a ella asistieron el contraalmirante senor Enriquez, muchos de los invitados y los guardias marinas.

Acudieron a la fiesta lindas señoritas, bailándose sin descanso a los acordes de una orquesta dirigida por Dositeo Vázquez.

A las siete se sirvió en el salón de fiestas, en mesitas independientes, un té con el sabroso roscón de Pascua, estando el servicio a cargo de Las Colonias, que tienen bien cimentado su crédito en estos monesteres.

Los roscones contenían valiosas e ingeniosas — que de todo había — sorpresas, y que fueron muy celebradas por los «afortunados».

El contraalmirante señor Enriquez y sus acompañantes, fueron es-

pléndidamente obsequiados por la Junta directiva, en el local bajo de la sociedad.

Tan agradable fiesta, terminó muy cerca de las diez de la noche.

Los señores Sanjurjo Otero, Fábregas y Fernández Serra (D. W.) hicieron los honores de la casa con su peculiar galantería.

Centros y Sociedades

Centro Gallego. En las elecciones celebradas en nuestro centro para los cargos de la Directiva, resultaron electos los siguientes consocios:

Presidente, D. Félix Martínez Castro; Vice, D. Andrés Rey; Secretario, D. José María Corral; Vice-secretario, D. Norberto Tourís; Tesorero, D. Manuel González y González; Pro-tesorero, D. José R. Francesch; Bibliotecario, D. Miguel Sanchez; Vocales, Don Benito Fernández, Miguel Sánchez, Ramón Pesqueira, Manuel P. Sabaris, Pedro Grille, Cándido Abal, Andrés Calvo, Doctor Samuel Arcos Ferrand. Suplentes: Don Manuel Veira, Pablo García, José M.ª Moure, Antonio Ares, José Fraga, Rodolfo Gandós, Ramón González, Julio Vázquez Anido, Juan M. Calvo.

Comisión Fiscal de Cuentas. Titulares: D. Alvaro Satre Sanjurjo, José María Suárez, Laureano Canto. Suplentes: Don José María Calvo, Andrés García Suárez, José Cristóbal.

Juventud Ibérica. En esta entusiasta asociación se han celebrado recientemente las elecciones para la nueva Junta Directiva para 1917-18, procediéndose de inmediato a la distribución de cargos, los que han recaído en los siguientes señores:

Basilio Antón, (reelecto), presidente; Andrés Yáñez Pantin, vicepresidente; Juan Piedras, (reelecto), secretario; Manuel Martinez, prosecretario; Melchor Busto (reelecto), tesorero; Jesús Gómez, protesorero; Jesús Dubra (reelecto), bibliotecario; Juan M. García, (reelecto), Higinio Outerela (reelecto), Rodrigo Herranz (reelecto), Simón Francisco (reelecto), José R. Triñanez. Comisión Fiscal: Bautista Moya, Antonio J. Prado y J. Lucas.

Juventud Española. De magnífico puede calificarse el gran festival artístico que esta simpática sociedad efectuó en los salones del «Victoria Hall» la noche del dos del corriente.

El aspecto de la sala era espléndido, gran concurrencia de familias llenábala literalmente.

Por el palco escénico desfilaron las graciosas piezas «Robo en despoblado», de Ramos Carrión y Vital Asa, y ¡¡Nicolás!! original de Eusebio Sierra.

La concurrencia aplaudió calurosamente a los jóvenes aficionados que estuvieron a una gran altura, sabiendo en todos los momentos mantener el interés en el auditorio que a cada instante prorrumpía en estrepitosas carcajadas motivadas por las situaciones cómicas de las obras que fueron muy bien interpretadas.

El baile, animadísimo toda la noche.

La magnífica bandera social que se estrenaba esta noche fué muy elogiada por lo delicado del trabajo y el exquisito gusto del dibujo, todo ello confeccionado por la entusiasta y distinguida señorita Timotea Falero.

Mil plácemes a la junta organizadora por el completo triunfo alcando en la fiesta del dos.

URUGUAY PINTORESCO

PIRIÁPOLIS. — Una avenida

Notas Sociales

En el trasatlántico «Reina Victoria Eugenia», salió para España nuestro estimado paisano D. Agustín Araujo.

Deseámosle un feliz viaje y grata estadía en su país natal.

Encuéntrase delicado de salud, nuestro muy querido amigo D. Andrés González, prestigioso comerciante establecido en Melo.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

Procedente de Puntas de Chamamé, hállase entre nosotros el querido paisano D. Santiago Collazo de la razón social Collazo, Fariña y Cía. de dicha población. Según hemos anunciado en estas columnas, el 18 del corriente contraerá matrimonio con la distinguida simpática señorita María Mercedes Fariña.

Se han concertado los siguientes matrimonios:

La señorita Dolores Gayoso, natural de Lugo, con el súbdito portugués D. José Joaquín Suzano.

D. Emilio Sanjurjo, de la Coruña, con la señorita María Casais, de la misma población.

Las bodas se celebrarán en breve.

La señora Cecilia Rodríguez, esposa de nuestro querido amigo y paino D. Celestino Iglesias, dió a luz con toda felicidad un robusto niño, el día cuatro del actual.

Tanto la mamá como el recién nacido difrutan de un perfecto estado de salud.

Nuestra cariñosa felicitación a los esposos Iglesias.

En breve contraerán matrimonio, nuestra paisana Srta. Encarnación García, con el joven oriental D. Luis Francisco Pérez.

Con el nombre de Manuel fué inscripto un hermoso varoncito hijo de nuestros buenos amigos D. Manuel Conde, natural de Vilaboa (Pontevedra) y D.ª Socorro Barreiro, de Outes (Coruña).

Felicitamos cordialmente a los estimados paisanos.

Falleció víctima de penosa dolencia, nuestro conterraneo D. Manuel Rodrígusz Varela natural de Entrimo (Orense).

En Puentedeume (Coruña) dejó de existir a los 49 años de edad, la señora doña Juana Francesch de Urgosa, hermana de nuestro amigo don José, prestigioso comerciante de esta plaza, a quien acompañamos de todas veras en el dolor que la triste noticia le ha producido.

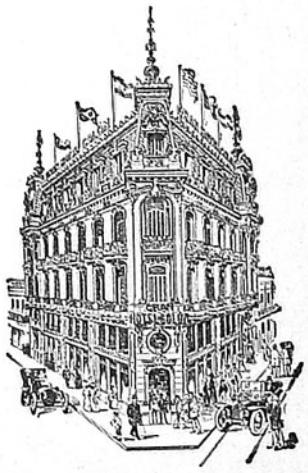
Regresó de su hermosa posesión de Fraile Muerto, donde pasó varios días, nuestro distinguido conterráneo y buen amigo, D. Ramón Trigo.

También regresó, después de una excursión por Rivera y Santa Ana de Libramento, el acaudalado comerciante nuestro distinguido amigo y paisano D. José García Conde.

En el «Reina Victoria Eugenia» que zarpó de este puerto el pasado día 2, embarcó en viaje para la tierriña, nuestro paisano D. Juan Pérez, natural de la parroquia de San Miguel de Oya (Vigo).

Por iniciativa del estimado conterráneo D. Ursino Romero Beiro y secundado por un grupo de naturales de la referida parroquia, se le reunió la cantidad suficiente para el pasaje y demás gastos, pues el infeliz Pérez hallábase enfermo y en precaria situación.

Hacemos votos por que recobre la salud con los aires puros de la tierra, a la par que aplaudimos la altruista acción que por iniciativa del Sr. Romero Beiro se ha realizado con el desvalido paisano.



Gran Hotel Colón

(PALACIO GANDÓS)

El más moderno de Montevideo. - Lujosas instalaciones. Ascensores eléctricos. Departamentos para novios. - Situación inmejorable con todas las líneas de tranvías á su puerta.

CALLE RINCON esq. B. MITRE

MONTEVIDEO

En el "Club Guerrita"

Todos al Cerro

Esta tarde, si al sol le place asomar su rubicunda faz en el cielo — que dijo el poeta — se exhibirá, una hermosa película de toros, una corrida completa, en el cine que tienen instalado en su coso del Cerro, los simpáticos muchachos del «Club Guerrita».

Para esta fiesta taurina en película, que promete ser despampanante, reina entre los aficionados una animación brutal.

El que quiera saber más detalles que se los pregunte a Casiano. Nosotros, que tenemos sangre torera en las venas, iremos al Cerro esta tarde con chaqueta corta y sombrero calañés.

AVISOS GRATIS

Se ofrece joven práctico para dependiente de almacén con buenas referencias.
Informes en esta Redacción.

Sección pasatiempos

I

Para J. R. de V.

DICHO - GEROGLÍFICO

TT	DD	FM	II	TA	DMR
TT	DD	OO	II	TA	RR

Xan d'a Eira.

II

A Galiciano

CAMBIO DE VOCAL

Dos notas presento acá;
la segunda letra es A.
Un ser simple aquí se vé;
la segunda letra es E.
Una flor coloco aquí;
la segunda letra es I.
A una mujer nombro yo;
la segunda letra es O.
Que es molusco ¿sabes tú?
la segunda letra es U.

Perucho.

III

GEROGLÍFICO - REFRAN

3
1000A
1 BARAJA 5
2 500 6
4 NO NO 8
BAYONA
7

Soluciónese según la numeración

Miñorano.

IV

FRASE HECHA

R

1
1 1
1
1
1
1

Galiciano.

V

COMPRIMIDO

DC
D
CA

Nick Carter.

VI

COMPRIMIDO

LA
d
NOCH CIOM

Nick Carter.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

I. Montevideo; II. A: En que enlaza, B: En que es un ex-preso, C: En que es-cama, D: En que el falso amigo te vende y el almacenero vende te. III. ¿No sabes que me quemé con una vela? IV. Una penada laboriosa. V.

11	24	7	20	3
4	12	25	8	16
17	5	13	21	9
10	18	1	14	22
23	6	19	2	15

SENRA, PIQUE & Cía.
(Antes PALMA & SENRA)
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1876
Importación de Tejidos. Mercería y Confecciones de todas clases Artículos de punto para hombres, señoras y niños. — Unicos importadores de la acreditada «Brasiliana» marca GORRO FRIGIO : :
Casa de ventas: RINCON, 666 -- Escritorio: RINCON, 670
— MONTEVIDEO —

Agua Mondariz
FUENTES GÁNDARA Y TRONCOSO
UNICOS IMPORTADORES:
MATEO BRUNET & Cía.
CALLE URUGUAY, 940 - MONTEVIDEO

EXTRACTO DE MALTA "URUGUAYA"
ELABORADO POR LA
CERVECERIA URUGUAYA
MONTEVIDEO

Por reformas y ensanche **Liquidamos** con un 50 % de rebaja

Trajes de casimires ingleses, corte elegante, gran variedad de gustos, a $ 4.90
Pantalones fantasía, muy durables, a . . . . . » 1.90
Trajes de brin de hilo, a . . . . . » 3.50
Trajes de niño, en casimires ingleses, diversos modelos, a . . . » 2.90

CASA CANTALUPO
18 de Julio, esq. Daymán
MONTEVIDEO

THE ENGLAND
ARTÍCULOS PARA HOMBRES
CAMISAS, CORBATAS, ROPA INTERIOR, PERFUMERIA FINA
SOMBREROS STETSON - HENRY HAT
Unico agente de los sombreros LINCOLN BERNETT y Cia., de Londres
Artículos de viaje
Trajes para Sport y Montar
SECCION SASTRERIA
FRANCISCO L. CABRERA
685, SARANDI, 687 - MONTEVIDEO

DIAZ Y LEZAMA
BALANCEADORES
Se encargan de balances, inventarios, tasaciones, liquidaciones, tramitación de sucesiones, etc.
PRECIOS MODICOS — Rio Branco 1377 - Montevideo

MAISON CALERO
¿Quiere Vd. economizar dinero?
Haga sus compras en esta Casa, donde encontrará las *ULTIMAS CREACIONES DE LA MODA*, en Sombreros de todos los gustos para la actual estación. Toda dama elegante debe hacer sus trajes sobre medida en esta acreditada casa, de soirée y estilosastre; la casa tiene especialidad en Trajes de Novia y ajuares completos, sección de trajes sin probar.
Se hacen lutos en 24 horas - Se atienden pedidos de campaña
RAPIDEZ — ELEGANCIA — PRECIOS MÓDICOS
AVDA. 18 DE JULIO, 874. * Tel. La Uruguaya 66-central

Manuel B. Comesaña
BALANCEADOR
Y REMATADOR PÚBLICO
ITUZAINGÓ, 1467 - Palacio Braceras

Provisión Buenos Aires
DE BENJAMIN PIÑEIRO
Especialidad en artículos españoles recibidos directamente por la casa.
ITUZAINGO, 1301; esq. Buenos Aires - Montevideo

LA LUCENSE
FABRICA DE CAMISAS
CUELLOS Y PUÑOS
DE JOSE LOSADA
Se hacen calzoncillos, camisas y cuellos a la medida
La casa recibe directamente los artículos del extranjero
AV. 18 DE JULIO, 1208 * Teléfono: URUGUAYA, 468 - Cordón

PUERTO RICO
EMPORIO DE CAFÉS
Borbón - Africano y Puerto Rico
FABRICA DE ESPECIAS Y CARAMELOS
LECHE MALTEADA, VIENA Y ARABE
MOURE, ALLO y Cía.
Yaguarón, 2025 a 29 — Montevideo
TELÉF: URUGUAYA 963 AGUADA

GRANJA CAMPOMAR
Cosecha del mejor VINO NACIONAL
TIPO
BARBERA
Escritorio: AGRACIADA, 2601 — TELEFONO: La Uruguaya, 711 - Aguada
Bodegas: CUCHILLA PEREYRA - Montevideo

Si quiere comer Vd. pan superior especial, bizcochos de todas clases, pan dulce extra - bueno, galleta marina, pan de Graham y grising para enfermos.
Llame por el teléfono 669 Aguada, que es la
Panadería La Fraternidad Uruguaya
de ANTONIO CHAO — Calle MIGUELETE 1615 á 1619
NOTA: Repartos á domicilio todo el día

7 Folletín de TIERRA GALLEGA

LOS CANDELEROS DE PLATA

POR

Pedro María Barrera

sistibles de descargar la conciencia, poniendo cada cual por su parte un poco para descubrir al ladrón verdadero y el origen del lamentable error en que el pueblo en masa había incurrido. Y el resultado fué que de unos en otros, diciendo este «a mi me lo contó Pérez», aquél «a mi López», el de más allá «a mi Fernández», etc., etc., llegó rodando la pelota al punto de partida, y quedó demostrado que al salir del rosario la señora Decorosa la noche del robo, dijo al hojalatero que la señora Agueda y otras, habían visto a Socorro apoderarse de la alhaja, y la señora Agueda, poniendo por testigos a Dios y a toda la corte celestial, aseguró por su parte, que la señora Decorosa durante el rosario, había sido la que a ella misma le había dicho que acababa de ver robar el candelero. Por igual procedimiento se supo que la señora Decorosa había inventado la poco caritativa especie de los dares y tomares del castillo de tablones del muelle: y atando con estos cabos el de que la vieja era enemiga declarada de que su nieto se casase, y el de que los muebles comprados por Socorro y el bote encargado por Cosme en Panjón estaban oliendo a boda como a yodo la brisa marina, formóse un cable capaz de sostener por los siglos de los siglos las siguientes afirmaciones: Primera — Que la abuela de Mourelo era vieja hipócrita, borrachona, infame y bruja, cuya última hora esperaban impacientes todos los demonios del infierno para empezar a darle el pago de sus fechorías. Segunda: Que nadie más que aquella vieja, bruja infame, hipócrita y borrachona, podía ser la ladrona del candelero.

A todo esto, Socorro seguía llorando a lágrima viva. ¿Y como no, si enterada por Ourogue de la ausencia y planes de Cosme, y de los encargos que le había hecho, veía en esto que dos almas abrasadas en mútuo y purísimo amor, nuncio de venturas celestiales, pueden por culpas agenas hallar el germen de torturas infinitas en lo que debía serlo de placeres y alegrías inefables?

Causó general extrañeza que después de acreditada la inocencia de su novia, Mourelo hubiera abandonado los barcos pescadores para servir en los de la marina de guerra. Bueno, decían, que tomara tal determinación cuando era creencia general que la moza no temía a las leyes divinas ni a las humanas; pero pasado el chubasco, ¿había cosa más natural que casarse con aquel pico de oro y retorcer el pescuezo a la señora Decorosa? Poco, en verdad, hubiera perdido ésta con sufrir el *retorcido* de que la juzgaban digna sus convecinos. Abandonada por Cosme, quiso sacar partido de ello pidiendo limosna de puerta en puerta, para lo cual se preparó hilvanando una relación sobre la ingratitud de sus hijos, los alifafes de la vejez, y lo horrible de la pobreza cuando toca en la linde de la miseria; pero no contaba con la huéspeda, y la huéspeda fué que desde las personas más caritativas hasta los de peoros entrañas, vieron en lo que pasaba algo como un castigo de Dios, a quien no debían enmendar la plana metiéndose a practicar las obras de misericordia. No faltó quien tuviera que resistir generosos impulsos de amor al prójimo para oir con oídos de mercader las lamentaciones de la vieja; pero desgraciadamente para ella hilaban tan delgado las preocupaciones y los escrúpulos de conciencia, que los menos inclinados a rechazarla se contentaron con formar el propósito de someter al confesor la duda de si a una mujer tan mala, tan mala, tan mala, pudiera dársele agua cuando tuviera sed y pan cuando tuviera hambre; y los que veían en la pordiosera una víbora con forma humana, que eran los más, interrumpían sus clamores con palabras tan iracundas como estas: —¡Largo de aquí! ¡pronto, pronto! no hay limosna! no hay más que maldiciones para las ladronazas, quitahonras y malas madres! ¡largo!

EL VERMOUTH
OYAMA
ES EL MEJOR
Fernando Parrabére

COGNAC ESPAÑOL
III
ES EL MEJOR
ÚNICO INTRODUCTOR:
MANUEL BRUSCO HIJO

La Vieja Ciudadela
CERVECERIA AL AIRE LIBRE
GRAN CHOPP a 5 centésimos
Pan relleno » 5 »
Bmé. Mitre, frente al Solís

BEBED
SIDRA ALTAMIRA
FUMAD
CIGARRILLOS 20
Marcelino Vazquez. — Montevideo

JUGO DE UVA
TRAPICHE
Pídase en todas partes.

Restaurant "Sud América"
Teléfono: Uruguaya, 1923 (Central)
DE MINIÑO & FERNANDEZ
ESPECIALIDAD EN BEBIDAS DE TODAS CLASES
COCKTAILS Y MINUTAS
PRECIOS MODICOS
MERCADO CENTRAL N.os 75 y 76
MONTEVIDEO

Caja de Préstamos sobre alhajas
Gran Stock en alhajas de ocasión
CAMBIO ARANA HNOS.
Juan Carlos Gomez, 1303

Sastrería LA REGENTE
de GATO y GARCIA
Especialidad en trajes sobre medida
Casimires ingleses y franceses
PRONTITUD, ESMERO Y PRECIOS MÓDICOS
CALLE RIO NEGRO NÚM. 1683
entre Miguelete y O. del Plata
TELÉFONO: LA URUGUAYA, 485-CENTRAL

Gran Spumante Asti
PROBARLO ES ADOPTARLO
Gallo, Mezzano y Cía.
909 - URUGUAY - 911
MONTEVIDEO
TELÉFONO:
La Uruguaya, 199-Central

María G. de la Cruz
MASAGISTA
Calle Soriano N.° 957
MONTEVIDEO
Teléfono: La Uruguaya, 2011 — Central

Fabrica Nacional de Guantes
Medalla de oro en la Exp. Panamá (Pacífico)
Especialidad en Guantes Abanicos y Horquillas
Bartolomé Mitre N.° 1329

Nicolás L. Minetti
VERMOUTH SOLÉ
Superior a todos los vermouths
Rey de los vermouths
Libres, 1721 - Montevideo

Tabaco Puerto Rico
Siempre el mejor
Con premios de Uno, Dos y Cinco paquetes

Se limpian boquillas a $ 0.20

Provisión CONFORT
de Martínez Hnos
Surtido de artículos generales de comestibles.
Especialidad en composturas de "Primus"
Misiones, 1424

CAFÉ, BAR Y ROTISERIE "LONDRES"
CASA ESPECIAL EN
Minutas á todas horas. — Servicio á la carte
PRADO Y TOYOS
Se sirven Lunchs. Se atienden pedidos para la ciudad y campaña
Precios módicos. - Calle Rio Negro 1698 esq. Miguelete 1050
Frente á la Estación del F. C. C. del U. Teléf. La Uruguaya 1832 Central

Gallegos:
Tomad el café y el vermouth en el
"Tupí Nambá"
de Francisco San Román

WISKY DEWAR

Carmen Ruibal
Profesora de Corte
Sistema MENDIA
Canelones, 837 Montevideo

Fume Vd. los exquisitos
Cigarrillos MONTEVIDEO
Son los MEJORES

La situación moral y física de la vieja era horrorosa. Con esa tenacidad que sólo puede ser engendro de supina ignorancia y refinado egoísmo, sin ceder ni vacilar por nada ni ante nada, había trabajado para evitar que nuevos lazos y obligaciones de su nieto la legaran a un lugar secundario en la casa donde otras veces fué ley su voluntad y pudo hacer mangas y capirotes de cuanto la pesca producía; y en vez de conseguir su objeto se veía completamente abandonada y aborrecida acaso del mismo que deseaba dominar y retener para ella sola. Por otra parte, el cuerpo le reclamaba alimento imperiosamente. Rechazada al pedir limosna, entró por borona en la panadería y le dijeron que allí no se fiaba cuando sabían de antemano que no habían de cobrar; trató de vender los pobres trastos de su vivienda, y le contestaron:

Ni de balde los queremos; traerían a nuestra casa la desgracia que ha arrojado a Cosme de la suya. —Y como la llamada casa de Cosme era en realidad de otro que la tenía alquilada al pescador, ese otro advirtió a la atribulada vieja que en vista de sus circunstancias, necesitaba la llave o el importe anticipado de un año de arrendamiento. Añádese a lo dicho que cuando el hambre grita no hay para hacerle callar más argumento que la comida, y se comprenderá que aquella mujer se decidiera, como se decidió a implorar la clemencia de las pocas personas de que hasta entonces había huido instintivamente: el señor Liberato, la señora Agueda y el hojalatero.

Estaba cerca de la plaza: la noche iba cerrando y el monótomo ruido de interminable martilleo, revelaba que en la hojalatería se trabajaba aún. Trémula y haciéndose grandísima violencia se acercó la vieja a la ventana. Quiso hablar y no pudo; pero el menestral, que la vió, dijo, dirigiéndose a un aprendiz:

—¿Donde has oído tú que hoy metían en la cárcel a la señora Decorosa?

—Lo he oído en la Palma a un alguacil.

—Pues mira a la ventana y verás que el alguacil es un embustero.

—Será; —contestó el muchacho después de mirar y no ver nada.

La aludida, al oir la pregunta del hojalatero, había huído lo más a prisa que pudo; llegó a su casa, se acercó a tientas al jergón, de que sacó puñados de hojas de maíz, hasta que su mano tropezó con un objeto que envolvió en su delantal; y al cabo de breves instantes, más bién arrastrándose que andando, porque contra la debilidad y los años no hay voluntad ni piernas que basten, salió de la villa y se internó en los montes, siguiendo las sendas que le parecían menos frecuentadas. Muchas veces buscó apoyo en los troncos de los pinos: muchas se recostó sobre duros peñascos, sin fuerzas para continuar caminando; pero aquí la voz de un campesino que estimulaba a sus bueyes a bajar casi en tinieblas por empinadas cuestas, ora tirando, ora evitando ser arrollados y arrastrados por la pesada carreta; allí los ladridos de un perro y el balido de las ovejas que volvían al aprisco; en un sitio el ruído de herraduras, vago al principio, luego claro y distinto, que denunciaba la proximidad de un ginete: en otro, el eco de las campanas del convento de las monjas dominicas que tocaban al rosario, eco que el viento llvaba desde el valle a la cumbre; y sin cesar los confusos rumores de las olas que chocaban en los escarpados riscos de la costa, le producían terrores espantosos y brios momentáneos que aprovechaba para avanzar algunos pasos en su penosa marcha.

—Me muero, — decía, — me muero; pero no iré a la cárcel ni se acercarán a verme en ella los que me han negado un pedazo de pan y me han llenado de injurias. ¡Si pudiera llegar hasta Baredo! Los aldeanos se compadecerían de mí; repondría mi fuerzas... luego en el faro de Cabo Silleiro... luego en Villadesuso... luego en la Guardia... luego pasaría en la barca a Portugal, y entonces... entonces vendería el candelero. Todos dicen que yo lo he robado, ¡pero que lo prueben! ¡Oh!... si Ourogue no hubiera tenido aquellos papeles, Socorro sería la ladrona, mi nieto la aborrecería... y me entregaría de nuevo todo lo que